

INTERVIU CON NUESTRO ALCALDE

El señor Lapaza quiere reivindicar el derecho de Rentería a ser puerto de mar

El encauzamiento del río, los puentes, la carretera recién inaugurada, el agua, el poblado de Alaberga, el derribo del viejo matadero y la futura Escuela Sindical de Trabajo

D. Joaquín P. Lapaza nos recibe amablemente en su domicilio de la calle Sancho-enea, después de cenar. Las horas del día son escasas para todos sus infinitos quehaceres de médico y de Alcalde.

Sentados frente a él y una mesita por medio, comenzamos el anunciado diálogo. La noche siempre ha sido propicia a la confianza, y el señor Lapaza es de suyo expansivo y comunicativo.

Y tras de encender un aromático cigarrillo que nos ha ofrecido, surge la primera pregunta:

—¿Sigue siendo el referente al río Oyarzun el primero en importancia de los problemas de la Villa?

—Por supuesto. El gato escaldado del agua fría huye, y fueron momentos muy amargos los que atravesó la Villa en dos ocasiones, para que los pueda olvidar fácilmente. Claro que con lo que llevamos hecho, están descartadas muchas probabilidades de que aquéllo pueda repetirse, de no ser que descarge sobre nuestras cabezas un nuevo Diluvio Universal...

—Que no es probable. Y... ¿cómo van las obras?

—Este año han quedado completamente terminados los muros del encauzamiento del río. Ha habido que aprovechar el buen tiempo para colocar las cuatro pilas de los dos puentes que faltaban, uno de los cuales, el de la Magdalena, ha quedado ya habilitado al paso de peatones. Después de vencerse muchas dificultades, la Hispano Africana, cu-

ya actividad é interés son dignos de alabanzas, lo ha terminado en cuatro semanas.

—¿Quién costea las obras de los puentes?

—Entre el Estado, la Diputación y el Ayuntamiento de Rentería, contribuyendo aquél con el 75 por ciento, y el resto, por partes iguales, las dos Corporaciones.

—Y el otro puente, ¿para cuándo estará terminado?

—Sin que pueda precisar la fecha, le aseguraré que en plazo breve. Es una obra de envergadura, a causa de la anchura del puente. Y cuando éste, que es el de Santa Clara, quede terminado, será el momento de dar comienzo a la última fase de las obras, que es, precisamente, el dragado. La gente se pregunta cuándo empezará éste. Consígnelo así, para su satisfacción, y que viva tranquila, que ya estamos llegando al final..

—El año pasado hablamos del problema del agua y de lo que cumplía hacer para re-

solverlo con vistas al futuro. ¿Puede decirme algo sobre este asunto?

—El plan del agua ya está cumplido. Los sifones están terminados y en pleno funcionamiento. Pero, junto a la antigua tubería ha habido que instalar otra, paralela, a fin de que los 80 litros de agua por segundo que habíamos logrado tener fuesen aprovechados del todo. De este modo, estamos a cubierto también de cualquier avería que pueda



Ha llegado la hora de la firma, y D. Joaquín P. Lapaza despacha con los jefes de los diferentes negociados en su mesa oficial

producirse en uno de los tubos, porque siempre está el otro de repuesto.

—¿Cómo van las obras del futuro poblado de Alaberga?

—Aunque parece que llevan un ritmo lento, no lo parecerá tanto cuando le diga que estamos en la fase más ingrata, que es el movimiento de tierras, complicada además por los malos tiempos y la clase arcillosa de aquella tierra. De añadidura, Obras Públicas nos ha pedido de 12 á 14 metros de terreno a fin de ensanchar la carretera de Irún á San Sebastián. Lo cual ha dado lugar a una considerable modificación de los primitivos planos y a un movimiento de tierras mucho mayor todavía.

—La Villa está metida en obras; unas, a punto de terminar; acabadas otras; en proyecto algunas.... El otro día se ha inaugurado una carretera....

—Sí, la de Zamalbide a las Agustinas; de 3 kilómetros de larga y 4 metros de anchura. Se trataba de un viejo proyecto; como que databa de 1.926... Hoy tenemos la satisfacción de verlo terminado, después de haber vencido un sinnúmero de dificultades y contratiempos. Parecía que tenía la maldición de la gitana....

—¿Cuánto ha costado?

—De 300.000 a 350.000 pesetas; y diga V. que de no haber contado, como he contado, con el apoyo incondicional de la Corporación que presido, la carretera estaría todavía, seguramente, sin hacer....

—Alguna otra obra acabada, señor Lapaza....

—Sí, y bien importante; hemos dotado de agua a los terrenos de la zona de expansión de Larzábal, donde existen ya 80 viviendas construídas por la Inmobiliaria Oarso. Esta obra revaloriza considerablemente aquellos terrenos, pues la existencia del agua es una de las principales condiciones para estimular la construcción. Estas obras han terminado hace unos tres meses....

—Y.... ¿han costado?

—Alrededor de otras 300.000 pesetas. Han subido tanto a causa del precio de la uralita, material del que se ha hecho la tubería, y ésta de sección amplia, con vistas al futuro.... Entre las obras comprendidas en el plan de urbanización de la Villa, una de las principales ha sido la de la calle de Viteri, con ese corte que hemos dado a la casa de Apezteguía, que además de antiestética, hacía que la curva de dicha calle fuera peligrosísima. Hoy tiene ya la amplitud requerida por el creciente aumento del camionaje que por ella circula.

—¿Habrás sido de acuerdo con el propietario de la casa?

—Naturalmente, y previa la indemnización convenida.

—Hemos visto que está siendo derribado el Matadero viejo...

—También a ése le ha llegado la hora, des-

pués de vencer muchos contratiempos y dificultades....

—¿Qué se va a hacer en ese solar?

—De momento, será una zona verde, que bien podrá servir para aparcamiento de vehículos.

—¿Qué nos dice respecto de la futura Escuela Sindical de Trabajo?

—Que es una de las más importantes empresas que ahora tiene entre manos el Ayuntamiento. Hace unos 12 años funcionaba en Rentería un Patronato de la Escuela Provincial, con ayuda de la Diputación y del Ayuntamiento de la Villa y la desinteresada colaboración de unos cuantos señores profesores. La Escuela tenía una matrícula de unos 120 a 125 muchachos. Pero Rentería necesitaba una Escuela más amplia y mejor dotada de elementos y local. Gracias a la ayuda incondicional prestada por el delegado provincial de Sindicatos, señor Eguibar —que tan brillante labor está llevando a cabo— se ha constituído un Patronato que es ya oficial, sindical mejor. El Ayuntamiento ha cedido a los Sindicatos el antiguo lavadero; y juntamente con lo que fué Casa del Pueblo, contigua al anterior, y previa una importante obra de unión de ambos, se obtendrá otro de una capacidad más que suficiente para instalar en él una Escuela de primer orden, digna no sólo de Rentería sino también de Guipúzcoa.

—¿Tiene V. noticia de la trainera de Rentería que participará este año en las tradicionales regatas de la Concha donostiarra?

—¿Que si tengo noticia? Pues.... ¿no he de tenerla? Si yo soy uno de los promotores de la idea...

—Luego.... ¿es cierto?

—Completamente. Y crea V.... La cosa ha levantado verdaderas polvaredas de discusión en los medios deportivos. Ya lo sé, ya....

—¿Cómo se les ha ocurrido?

—Sencillamente: queremos recordar que Rentería fué puerto y que, si Dios quiere, volveremos a ser puerto de mar otra vez. Los nuevos muelles que se construyen en la bahía de Pasajes lindantes son con los límites del Municipio de Rentería. Yo quiero reivindicar este viejo derecho de nuestra Villa a ser puerto, que tantos beneficios pudiera reportarnos; y esto de la participación de una embarcación renteriana en las regatas de traineras de la Concha quisiéramos que se interpretase como un síntoma de nuestros propósitos....

—¿Algún detalle más sobre este asunto, señor Lapaza?....

—Vaya V. a ver a Pachi Sistiaga, que será el Patrón, y él se los dará.

—Pues.... muy interesante todo ello, y muchas gracias.

LUIS UREÑA